

EL EVANGELISTA

ÓRGANO DE LA VERDAD EVANGÉLICA EN LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

REDÁCTOR EN MONTEVIDEO

TOMÁS B. WOOD

CALLE FLORIDA, 238

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina; vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2^o TIMOTEO IV, 2 y 5.

REDÁCTOR EN BUENOS AIRES

JUAN F. THOMSON

CALLE CORRIENTES, 214

Correspondencia de la campaña

(Conclusion)

QUE no se diga que invento para injuriar á los papistas. Ahí están los hechos históricos presenciados por hombres cuya verdad y buena fe nada dejan que dudar.

Siempre buscaré hacer pedazos la miserable máscara que cubre la faz cadavérica de una religion, cuya tendencia es el engaño y la explotación.

Ataco el confesionario como máquina infernal, de donde emanan todos los malvados intentos de una sacerdocracia sedienta de oro.

Aun la humanidad conserva fresco el recuerdo de las atrocidades en que nuestros padres fueron testigos y mártires.

La *Santa Inquisicion*! Armas de Roma.

Verdugo, hiena tonsurada, trae tu embudo, tu balde de agua nauseabunda y viértelas gota á gota en la boca de la víctima. Ata los brazos de aquella otra, y elévala por medio de la roldana y rápido déjala caer.

Sus huesos, ¡ cómo se descoyuntan! y sus miembros ¡ cómo sufren dolores insoportables! Confiesa, hombre, mujer, doncella, un crimen que jamás ha pasado por tu mente. Manifiesta que tus padres, tus hijos y tus hermanos, han cometido crímenes, sin haberlo hecho.

Siglo XIX, siglo de vértigo y de utopia, has desterrado esa carnicería de la Igle-

sia de Roma, que masacraba al pueblo para robar su sudor y humillar á la patria y á la libertad! Se apagaron las hogueras y se secaron las lágrimas de las desgraciadas víctimas!

Pero aún permanece el confesionario, similar de la inquisicion.

Es en él que los frailes encuentran los elementos de su poder.

¿ Quiénes son las víctimas fraudulentas? Las madres de familia, las señoras honestas y las hijas inocentes y puras. El fraile en el confesionario las acaricia y traicionándolas, les habla de Dios, como de una arma de ilusion y posee de la mujer sus más íntimos sentimientos, que al padre ó al marido, ella no ha osado manifestar; el fraile todo lo sabe.

Para estar más á gusto, fundan ciertas congregaciones que las llaman del "Corazon de Jesus" y de la "Pura y Limpia." Estas congregaciones son compuestas, la mayor parte, de señoras y señoritas *solamente*. Se podrá admitir algun alcaide que sea fanático, para la vigilancia y soplar las velas despues de concluida la misa, y dar parte al fraile de algun enfermo de gravedad, que sin herederos, él teme que fallezca intestado, puesto que, tanto se estiende la gordura en la olla, que hasta las orillas participan.

Visitaremos el confesionario.

En la noche buena varios jóvenes asistieron á lo que llaman *misa del gallo*. No sé que cosa hubo en la iglesia, que un funcionario público les ha retado y con razon. En el local donde el hombre adora á Dios á su modo, respetémoslo. Lo que me han hecho comprender es que era grave el caso, puesto que, las congregantas se fueron á confesar y

resultó una penitencia en que tomaron parte respetables señoras y señoritas, haciendo cruces con la lengua en el pavimento de la iglesia.

Y esto en pleno siglo XIX!...

No entraré en comentarios con respecto á esta práctica absurda y anti-cristiana de mortificar la lengua en las baldosas, los dejaré al razonable lector, que sabrá valorar estos hechos fanáticos y anti-cristianos.

La prensa ultramontana jamás ha registrado semejantes abusos, aconsejados por los frailes en el confesionario. Y siempre con la mujer, de esa de quien recibe el hombre los primeros cariños, desvelos y educación. Una madre, una esposa, una hija de hinojos delante de un hombre que tan pronto es su consejero, como su lascivo seductor.

En aquella máquina infernal, están todas las ambiciones y toda tentación.

¡Cuántas veces ese hombre peligroso da á su víctima superabundantes consejos en beneficio de su propia pasión, de sus torpes deseos y de sus gigantescas ambiciones!

La mayoría de los disgustos domésticos, nacen de ese *sepulcro blanqueado por fuera*.

De allí nace el recelo y la sospecha en la esposa. Allí oyó la doncella palabras desconocidas, que hieren sus castos oídos.

¿Y hay todavía esposos y padres, que confíen sus esposas é hijas á un confesor?

En el hogar doméstico, muchos son los cuidados de un padre y de una madre para inculcar en el corazón de una hija las más puras y sublimes máximas.

Llega esta hija educada en la santidad y la virtud, al confesionario, y allí el fraile destruye la obra que con tanto anhelo edificaron sus padres en su corazón.

Del confesionario nacen las prácticas anti-sociales que relajan las costumbres y envilecen los más íntimos sentimientos.

La tranquilidad doméstica no quedará restablecida, mientras no se emancipe la mujer del confesionario. En él es que se fraguan intrigas viles que tienden al desorden social del cual necesitan los frailes.

Quando la cuestión religiosa en el Brasil, que dió por resultado la encarcelación de dos respetables obispos; un eminente estadista brasileiro, hablando del confesionario dijo: "Es necesario desvirtuar todo y es una gran ventaja, (para los frailes) empezar por la desvirtuación de la mujer."

Lo que la esposa oculta al esposo, la hija al padre, la novia á su novio, el célibe confesor todo lo indaga con *pelos y señales*, y po-

seído de todos los secretos, hace de ellos el uso que más le convenga.

Pobre mujer!...

Pablo Luis Courier muy bien se explica con respecto á los hombres sin *mujer* y sin *levita*; dice: "¡Qué vida, qué condición la de los frailes!"

"Les prohíben el amor y el casamiento, y les entregan las mujeres. Les prohíben tener una esposa y les consienten vivir familiarmente con todas."

Mientras que el hombre tome por mujer aquella cuyo espíritu pertenece á otro, es desposarse con el divorcio.

El pasado ya lo ha dicho, la experiencia práctica de lo presente lo está demostrando. Ahora toca al porvenir preparar la comunión de los espíritus, asociando á la mujer al progreso de ideas, que le comuniquen su vida, su alma, y si está fatigada, que la ayude á caminar con su mismo paso, en la senda de la verdad.

Alejaos del confesionario si quereis restaurar vuestra tranquilidad y cumplir con Dios y la sociedad.

S. S. S.

J. C.

Edificad para destruir

QUEREMOS ser despreocupados, y á fuer de ello, nos dejamos conducir al extremo opuesto, á la negación de todo.

Todo es hipotético en la vida, y de esta hipótesis nace el materialismo. La inmensa mayoría de los humanos rechaza esa escena.

Sin embargo, es peor mil veces el indiferentismo, y los que no somos indiferentes, combatimos la fe ciega del ultramontano, y caemos también en otra aberración. No hacemos más que destruir y destruir fatalmente.

Dice Vd: *es preciso destruir primero para edificar despues.*

Edgard Quinet dice: "Sobre los escombros de una vieja religión no es posible rehacer un mundo: se rehace, sí, volviendo á encontrar el suelo virgen del alma humana."

¿Es precisa la piqueta para destruir, ó basta edificar sobre nuevas bases, para arrumbar lo viejo, lo retrógrado? Pues edifiquemos para destruir. Pero ¿cómo edificar nosotros, si al revés de los ultramontanos, nos falta la base principal, la unidad? He

Escenas y episodios de la reforma

(Traducido del inglés, para *El Evangelista*, por G. Tallon)

(Continuacion)

EL viajero, al atravesar la region Alpina, que media entre el Monte Viso y el Genevre, teniendo las llanuras del Piemonte hacia el oriente, y la provincia de Dauphiny, en Francia, hacia el poniente, ve estenderse ante su vista una escena grandiosa y amena.

En la orilla occidental del torrente de Augrona, á poca distancia de donde desemboca en el Pelice, está situada La Tour, ó, como la llaman los Italianos, La Torre. Hacia el oeste se ven lomas verdes, cubiertas de moreras y castaños, viñas y huertos, que se elevan de pronto hasta las regiones montañosas del Vaudalin, y que separa el valle de Lucerne de Augrona, y del cual se resalta el inmenso peñasco de Casteluzzo, cuya densa sombra cae en el valle.

En estas lomas y en las planicies que las dominan, se hallan las cabañas de los aldeanos, cada una rodeada de una porción de tierra cultivada. Más allá del peñasco mencionado, se ve estenderse el valle entre las altas montañas, hasta que es obstruida la vista por los Alpes fronterizos de Francia.

Hacia el mediodía de la ciudad se ve el Pelice, serpenteando entre campiñas y médanos, que ora fertiliza, ora devasta; y más allá del cual el Monte Envers, ricamente adornado de bosques y flores, forma un hermoso linde de la escena, en esa dirección.

La Tour puede considerarse como la capital Protestante de aquellos valles románticos y pintorescos, en los cuales vivieron, durante muchos siglos de terrible corrupción, fieles testigos de la verdad evangélica.

La existencia de un número (más ó menos grande) de cristianos separados del Romanismo, en la parte Septentrional de Italia, está probada por las epístolas de Hatto, quien, en el año 945, era obispo de Vercelli, situada entre Turin y Milan. Se han conservado las cartas de este obispo. En algunas de ellas, habla de ciertas personas que se habian separado de la iglesia romana, y dice que estaban en la vecindad de su propia diócesis. Los puntos doctrinales que él menciona como la causa de su separación de Roma, parecen ser los que profesaban la Vaudois.

dicho que los dogmas anticristianos, son la base de la union de los romanistas: ¿por qué nosotros no enarbolamos con entereza, con orgullo, sin preocupacion, resueltamente y á la faz del mundo, la bandera del gran mártir del Gólgota?

¿Qué esperamos? ¿Qué nos detiene?

¿El sarcasmo de la indiferencia? ¡Siempre la preocupacion imperando como reina y señora sobre el hombre!

No hay términos medios: las familias no aceptan la destruccion simplemente: quieren conservar sus creencias religiosas, ya que no se les ofrecen medios de mejora.

Para seguir la pura doctrina de Jesus, que prevalecerá por los siglos de los siglos, pese á quien pesare, la inmensa mayoría abandonaría los dogmas; pero no los abandonará si no ve claramente por las obras, que á eso encamina la educación de la juventud.

¿Qué magnífica base para la unidad, la juventud!

En ella debemos confiar, á ella encargar la prosecucion de nuestra obra, la rejección de la humanidad. Consagrémonos á ella, eduquémosla cual se requiere, y en breve veremos coronados los esfuerzos de todos los apóstoles de la libertad y del progreso.

Fundemos colejos, y suprimiendo en ellos toda enseñanza dogmática religiosa, contando con profesores reconocidamente morales, sustitúyase la enseñanza de las religiones positivas por la del Evangelio.

Dice un tratado de pedagogía: "Para librar al hombre de los errores que conducen las pasiones, y de los sofismas que inventa el interes, necesita la educación moral una base sólida y estable, un apoyo firme y profundo, que sólo puede hallarse en el Evangelio." Más adelante dice: "Este espíritu de abnegación y desinterés sólo puede inspirarlo la doctrina de Jesus, y en ella es preciso buscar el remedio de los males de la humanidad." Efectivamente: la moral de Jesus es la moral por excelencia y ella debe ser la base, si en realidad deseamos el progreso de las generaciones venideras.

Quando con verdadera dedicación eduquemos así á la juventud, verá Vd. desplomarse el edificio viejo, sin el auxilio de la piqueta, y quedará probado que: *Obras son amores y no buenas razones.*

(De *La Conciencia Libre*, Paysandú.)

En una de las producciones más antiguas de este pueblo, "La Lección noble," se da su nombre, no en la forma afrancesada en que hoy se escribe, sino según lo pronunciaban ellos mismos. El trozo es el siguiente:

"Si se halla algún hombre
Que de Dios tema el nombre,
Que á Jesu-Cristo ame,
Que no blasfeme,
Ni calumnie,
Ni mienta,
Ni adultere,
Ni mate,
Ni hurte,
Ni de su enemigo desee vengarse.
Dicen: "Es Vaudés, y merece castigarse."

A más de su significación local, la palabra era equivalente, como reproche á puritano, y se aplicaba con frecuencia á los del norte de Italia que servían á Dios con simplicidad y sinceridad, en contraposición á sus demás paisanos, cuya religión les era impuesta por los hombres. No cabe duda que esta "Lección noble" fué escrita en el año 1100, desde que está especificada en ella esta fecha.

Por este tiempo apareció un hombre notable, Pedro Waldo. Era natural y comerciante de Lion, y fué inducido á separarse de la iglesia romana por motivo del dogma de la transustanciación que acababa de inventarse, y del culto idolátrico relacionado con él. Convencido de que la hostia no experimentaba cambio alguno, en el acto que llamaban de consagración, se negó á postrarse ante ella. Abandonó luego sus ocupaciones comerciales, distribuyó sus bienes entre los pobres, se volvió predicador de la reforma, y pronto juntó al rededor suyo un número considerable de discípulos.

Hasta entonces la única edición de las Sagradas Escrituras era la Vulgata, (en Latín) y á Waldo, ayudado quizá por algunos otros, cupo el honor de ser el primero que tradujo al Frances los Evangelios, y otras porciones de la Biblia. Amenazado por esto con la excomunión mayor y los castigos que se infligían á los herejes, rehusó ceder; y tanto lo favorecía el pueblo que le proporcionó albergue y escondite durante tres años. Al fin, el papa lo anatematizó á él y á sus correligionarios, y mandó que el arzobispo tomase las más rigurosas medidas contra ese fiel ministro de la verdad y contra los santos que habían aceptado como único artículo de fé la palabra de Jesu-Cristo y de sus Apóstoles. Ya no era posible refugiarse más tiempo en Lyon. Sin embargo, Waldo es-

capó á la furia de la persecución, pero casi todos sus discípulos fueron dispersados.

Waldo consiguió asilo en Dauphiny, donde su predicación fué eminentemente feliz; mas como la venganza papal le siguió hasta allí, huyó á la Picardia, donde también fué honrado de Dios su ministerio. Más tarde fué á la Alemania, proclamando el Evangelio con incansable celo y tuvo la satisfacción de ver á muchísimos aceptar la verdad. Por fin, se estableció en Bohemia, donde murió en 1179, después de haber predicado veinte y un años. Muchos de sus discípulos hallaron asilo entre los Vaudois de Piamonte, cuyo número aumentaba considerablemente en el norte de Italia y en el mediodía de Francia. En Francia generalmente, se les denominaba Albigenses, por habitar principalmente el distrito de Albigeois.

A Léger, el historiador, y Pastor Vaudois, debemos la preservación de los manuscritos originales poseídos por su Iglesia, desde el año 1100 hasta 1230. Estas obras escritas en verso y prosa, en el dialecto ó lengua Vaudois, y muchas más escritas en latín, salieron á luz mucho antes de verificarse la Gran Reforma del siglo XVI. Anticipando, quizá, la tormenta que estaba por estallar sobre su Iglesia, Léger juntó las obras de los Vaudois, y las envió en el año 1653, á Samuel Morland, embajador británico cerca de la corte de Turin, quien las llevó á Inglaterra, y las depositó en la biblioteca de la Universidad de Cambridge.

Muchas de estas obras son controversiales pero su carácter general es doctrinal y práctico. Las grandes verdades del Evangelio se enseñan en ellas en el lenguaje que ha adoptado el Santo Espíritu.

La fe y las buenas obras, la contemplación del Cristo y una vida de obediencia y devoción al Salvador, se hallan feliz é invariablemente combinadas en ellas. La paciencia y la resignación bajo los males de la vida, los deberes del pastor y guías espirituales, de los esposos para con sus esposas, y de éstas para con sus maridos, de los padres é hijos, el perdón de las injurias y el ejercicio de la caridad y del amor fraternal, todos ocupan su debido y designado puesto. La práctica de una verdad y de una moral tan puras á fines del siglo undécimo, es una manifestación del profundo conocimiento que tenían del Evangelio del Cristo.

La Iglesia Vaudois grabó en su sello una antorcha encendida, con la divisa, *Lux lucet in tenebris*, (La luz brilla en las tinieblas,) y en consecuencia desplegó un gran celo mi-

sionero. Vestidos pobremente y descalzos, los instructores del pueblo viajaban furtivamente, de dos en dos, al través de las montañas y por los valles de los Alpes. Nos recuerdan los evangelistas enviados por nuestro Señor, y los apóstoles á quienes más tarde mandó predicar la buena nueva por todo el mundo.

En un proceso seguido por el inquisidor general, contra una viuda, ella confesó que habían venido á su casa dos desconocidos vestidos de paño color gris, quienes, le parecía á ella, hablaban el italiano, ó sea el dialecto de Lombardia, á quienes su esposo admitió en su casa "por el amor de Dios." Fácilmente podemos imaginarnos ver á esos santos varones, participando con la familia de su frugal comida; y afanados porque su conversación fuera "sazonada con sal" y "gracia para los que oían." Y después de haber dado gracias por su humilde comida, vemos á uno de ellos sacar su libro, que contiene, según dice "los Evangelios y los otros preceptos de la ley." Lee una porción, y ofrece una simple exposición de sus verdades; las recomienda á las conciencias y á los corazones de los presentes, como absolutamente necesarias para conseguir santidad y felicidad; y entonces todos se postran ante el trono de Dios, en el ejercicio de la oración. ¡Cuán simple era ese medio! Sin embargo, ayudó á infundir y á sostener la piedad en las almas de muchísimos, en épocas de persecución terrible y sangrienta; pues "Dios ha elegido las cosas débiles del mundo, para confundir á las poderosas, á fin de que ninguna carne se gloríe en su presencia." En toda ocasión en que la religión se haya manifestado vital y próspera, una voz nos dice: "No por la fuerza, ni por el poder, sino por mi Espíritu, dice el señor de los ejércitos."

Alabanza del Salvador

Solemnes resuenen los fervidos cantos;
Unámonos todos en voces de amor;
Los ángeles puros, los fieles y santos,
De Dios al Cordero tributen loor.

Son de triunfo

Retumbe solemne al gran Salvador.

¡Es digno el Cordero! los justos exclaman;
¡Es digno el Cordero de eterno loor!

Repitan constantes aquellos que le aman,
Su sangre vertida viendo en su favor.

Son de triunfo

Retumbe solemne al gran Salvador.

Postrados de hinojos, Jesus, te adoramos,
Pues nos rescataste de eterno dolor;
La muerte sufriste, porque no miramos;
Dignísimo eres del más alto honor.

Son de triunfo

Retumbe solemne al gran Salvador.

Los cielos triunfantes, la tierra salva,
Su júbilo muestren; y al santo Señor,
El oro, el incienso, la mirra preciosa
Le ofrezcan con puro, con fervido amor.

Son de triunfo

Retumbe solemne al gran Salvador

(Himnario Español.)

El refugio

YED, ved cómo aquel hombre corre precipitadamente, como si le amenazara el mayor peligro. ¿Por qué lo hace? Sus presurosos piés parecen alados, y sin embargo tal vez no lo son bastante para librarle del daño que le amaga.

Ved cómo emplea todas sus fuerzas, y contemplad la ansiedad que le domina. ¿Qué ha hecho? Ha muerto á un hombre: tal vez con una hacha, ó una saeta. Lo cierto es que lo mató casualmente ó sin intención, y la ley permite que el pariente más próximo de la víctima se venga del asesino.

Está huyendo á la ciudad de refugio, á fin de ponerse en salvo hasta que se hayan hecho las averiguaciones necesarias, para deducir si mató á aquel hombre casual ó intencionadamente.

Pero, ¿qué sucedería si errase el camino? Esto es imposible, porque en todo él, y á poca distancia unos de otros, se encuentran pilares de piedra que tienen inscrita la palabra "REFUGIO" con letras muy claras é inteligibles.

Pero supongamos que él no viese esas piedras, y fuese entonces á parar á otro sitio. Para impedir esto, la ciudad está situada sobre una colina, á fin de poder ser vista desde muchas leguas alrededor.

Pero si tropezase, y cayendo sobre las piedras del camino, se hiciese daño, de modo que no pudiese continuar su carrera? Es-

to no puede suceder, porque la carretera es muy ancha y se halla en buen estado de conservación.

Peró si llegase á un río, ¿ cómo lo pasaría? Se han construido puentes á propósito, que son inspeccionados cada año por los hombres más distinguidos de la ciudad, para enterarse de su solidez.

Peró ¿ qué ocurriría si viviese demasiado lejos y no pudiese llegar á la ciudad? Esto está también previsto: hay seis ciudades de refugio en el país, y están situadas de tal manera, que un hombre puede llegar á ellas en ménos de un día.

Y si llega por la noche y encontrase cerradas las puertas de la ciudad, ¿ no es posible que fuese alcanzado por el vengador? No, porque las puertas nunca se cierran. Permanecen abiertas de par en par, tanto de día como de noche. El infeliz homicida sabe que, una vez pasada la puerta, queda seguro á lo ménos por algun tiempo; y ésta es la razón porque apura sus últimas fuerzas.

Si es un extranjero, ¿ le dejarán también permanecer en la ciudad? Sí, porque el refugio es indistintamente para extranjeros é indígenas.

Y al llegar allí, si carece de recursos, ¿ le darán abrigo y alimento? Esto está ya resuelto, porque los habitantes de la ciudad tienen obligación de dar toda clase de auxilio á todo el que se refugie en sus murallas, hasta que haya sido fallada debidamente la causa.

Peró, mirad: hé aquí el "vengador de la sangre," ó sea el hermano ó amigo del muerto; sigue la pista al fugitivo con una espada en la mano. Por mucho que corra el perseguido, corre aún más el perseguidor, y se le va acercando á cada paso.

La carrera continúa por algun tiempo, y ambos están ya muy cerca. El homicida casi ha sido apresado; parece que ya no puede resistir más. El terror se pinta en su semblante, del cual caen abundantes gotas de sudor; el aliento se le acaba. Ved cómo tropieza, pero al momento está en pié otra vez, y continúa con nuevos bríos. Pero ya están próximos á la puerta, y la espada levantada casi puede alcanzar al pobre homicida. Da el último y osado salto,— pasó ya la puerta y está salvo.

Los escritores judaicos nos refieren muchas cosas respecto á sus ciudades de refugio. ¿ Qué aplicacion podemos hacer de su relato? Un antiguo profeta hace referencia á las ciudades de refugio cuando exclama: "Tornáos á la fortaleza" (Zac. ix, 12); y

el apóstol Pablo habla de "refugiarse para apoderarse de la esperanza que se nos ha puesto delante" (Heb. vi, 18). El relato que la palabra de Dios hace de esas ciudades (Núm. xxxv); debía ser leído y estudiado actualmente por nosotros. Nuestro peligro es tan grande como el de los homicidas judaicos, y tenemos igualmente necesidad de buscar con anhelo un verdadero refugio.

¿ Pero, qué motivo tenemos para huir? No hemos muerto á nadie. No; pero hemos traspasado la santa ley de Dios. Pues, ¿ á dónde debemos huir? A Jesús; él es nuestro refugio ante la espada de la justicia divina. Así como el homicida conocia perfectamente las antiguas ciudades de refugio, de este modo la cruz de Cristo es presentada ante el pecador. Es preciso que "miremos á Jesús." El camino hácia la ciudad cristiana de refugio está libre de estorbos; nada puede embarrasar el paso, á escepcion de nuestra propia incredulidad. ¿ Señalaban aquellas piedras el camino de seguridad? Pues de la misma manera la Biblia y los que nos hablan acerca del Evangelio; ya sean nuestros padres ó amigos, dicen que nos refugiemos, esclamando: "Hé aquí el Cordero de Dios." El refugio está abierto para todos. Las puertas de las ciudades no estaban antiguamente más abiertas, que están los brazos de Jesús para recibirnos; y no estaban más seguros los que pasaban por aquellas puertas, que los que acuden al refugio que hay para los pecadores arrepentidos.

Existió un refugio para los homicidas, y hay un refugio para ti. ¿ No correrás á él apresuradamente y sin detenerte en lo más mínimo?

Variedades

DONACION PUEDE SER ROBO

Para que una donacion sea considerada como un robo, poco importa la clase de arma con que se haya violentado la voluntad del donante; que tan á propósito es, para espantar al prójimo y hácerle aflojar el bolsillo, la punta de un puñal, como las llamas del purgatorio.

P. Bernal.

LOS PEORES ENEMIGOS DE LA IGLESIA

Ni la impiedad, ni el racionalismo, ni la

masonería, ni todo cuanto la Iglesia ha hecho el honor de tener por enemigos, hácenle tanto mal como estos sacerdotes imprudentes que en vez de inspirados por el Espíritu Santo, parecen serlo por algunos de los dioses ménos recomendables de la mitología pagana.

Y no obstante, la Iglesia los tolera.....

Notas Editoriales

"LA CONCIENCIA LIBRE"

Nuestros lectores conocen ya este nuevo colega semanal, órgano de la juventud estudiosa y progresista de Paysandú.

Peró deseamos que lo conozcan más para apreciarlo debidamente.

La justicia nos obliga á decir que nuestra nota en un número anterior, en que decimos que el nuevo órgano seguía la tendencia *incrédula* de casi todo el racionalismo anticatólico debe ser modificada.

El director de *La Conciencia Libre* parece ser un jóven enteramente despreocupado, que no se deja dominar por errores añejos ni arrastrar por errores nuevos.

Entre sus colaboradores hay algunos que evidentemente no son simples iconoclastas, sino verdaderos espíritus liberales que buscan la verdad y el bien doquiera que se puedan encontrar.

Esto decimos en presencia del número 4 del colega, del cual extractamos los magníficos párrafos que aparecen en otra columna bajo el título de *Edificad para destruir*.

Es por un autor anónimo. Quisiéramos conocer quién es, para felicitarle por el raro criterio y oportunidad que manifiesta en su escrito, y estimularle á seguir propagando tan sanas é importantes verdades.

Ademas del artículo referido, encontramos en el mismo número en cuestion una carta al director por un amigo, que entre otras cosas dice:

"Has enarbolado la bandera de los grandiosos principios de la verdadera doctrina del mártir del Gólgotia, doctrina esencialmente moral, que la tiránica Iglesia católica tergiversó por completo, adulterándola por su base con la falsa interpretación de sus aserciones.

"Felizmente, la humanidad va comprendiendo ya el torpe engaño en que vivía, y por lo tanto comienza á agitarse, queriendo romper los

hierros oprobiosos del fanatismo, que sujetaban su conciencia."

También leemos un artículo que distingue muy bien entre el catolicismo y el cristianismo, sin confundir á los dos en igual menosprecio.

Por ejemplo, dice:

"El Catolicismo es la religion del dinero, la religion del interes; el Cristianismo, por el contrario, es la religion que se inspira en la moral; lleva por norma, por bandera y por única divisa: *haz el bien sin saber á quien.*"

Todo esto es muy distinto de aquel racionalismo anti-cristiano que se ve en muchos de los católicos liberales hoy en día.

La juventud oriental manifiesta cada día más que obedece tendencias nobles y sanas.

EXPRESIONES DE AGRADECIMIENTO

Damos cabida á las siguientes líneas que serán leídas con interes por un número considerable de nuestros lectores:

AGRADECIMIENTO

Con el corazon acongojado y bajo la impresion del pesar más profundo, por la irreparable pérdida que acabo de sufrir en estos días en el fallecimiento de mi querida madre, escribo estas líneas.

Sin embargo, sufro esta desgracia con la resignacion que la fuerza de la fe me da para acatar debidamente los designios del Ser Supremo.

No me hallo capaz de expresarme, ni sé en qué términos voy á manifestar suficientemente mi agradecimiento para con toda la *hermandad evangélica*, no tan sólo por la decidida proteccion que ha tenido á bien dispensarle á mi querida madre, que se hallaba privada hasta de lo más necesario para la vida y agobiada por una terrible enfermedad, sino por la sin par asistencia que le prestaron en los últimos trances.

¿ Cómo podré yo describir los sentimientos de mi corazon agradecido para con todos ellos? ¡ Jamás! ¡ Jamás! se borrará en mí la gratitud profunda que siempre y eternamente me hará guardar buena memoria de todos ellos indistintamente.

Recibid, pues, amigos cristianos, las más sentidas expresiones de afecto sincero y gratitud sin par que os profesa este vuestro humilde servidor, y particularmente el señor pastor, que tuvo atenciones especiales para conmigo; y rogaré el Supremo Hacedor quiera á bien prodigar todas sus bendiciones sobre tan digna hermandad y que la palabra evangélica se extien-

da doquier, en este tiempo de corrupcion y desmoralizacion social.

Vuestro S. S.

Enrique J. Faccioli,

PREDICACIONES ANTI-EVANGÉLICAS

El domingo pasado los vecinos del Paso del Molino fueron sorprendidos por más sermones que los de costumbre.

Los frailes estaban furibundos contra todos los ismos y hasta se atrevieron á insultar á toda una comunión, sólo por no seguir sus farsas, para darles dinero. Uno de ellos, en su sermón seudológico, dijo: "Los que asisten á los sermones evangélicos y á las Escuelas Dominicales, son gentes de poco más ó menos, *ignorantes y pobres*: mirad los que concurren á nuestra Iglesia, *ilustrados y ricos!*" (*sic*). Estas últimas palabras fueron pronunciadas con energía, para que todos escuchasen cómo pregonan bien el elixir que más tarde tiene que ser rechazado por el paladar más extravagante.

CONFERENCIA TRIMESTRAL

El Miércoles último se ha celebrado en la iglesia evangélica, la cuarta conferencia trimestral.

En general, los informes presentados marcan un progreso en la marcha de la iglesia durante el trimestre concluido.

El informe presentado por la Comisión Misionera, él sólo da cuenta de tres nuevas escuelas dominicales inauguradas en el trimestre.

Es de esperar que el estado floreciente en que actualmente se halla la iglesia evangélica, ha de continuar en el trimestre que sigue y en los sucesivos hasta que este pueblo haya aceptado por completo el Evangelio de Jesu-Cristo.

UN EJEMPLO QUE MERECE SER IMITADO

El Sr. Barbieri, presidente de la *Sociedad Suiza de Socorros* de la ciudad de Buenos Aires, acaba de dar una muestra de independencia y filantropía que le honra en alto grado y que debe animar á otras personas que se hallen en circunstancias análogas, á emanciparse de la servidumbre de costumbres sociales que sólo tienden á fomentar los abusos de la sacerdocracia romana.

El caso es que, habiendo fallecido la señora esposa de M. Barbieri, éste trató de arreglar los funerales de costumbre, cuan-

do fué objeto de una tentativa de explotación por parte de la avaricia clerical, la cual pretendió sacarle nada menos de \$ 12,000 mjc. por la función.

En lugar de prestarse para semejante robo consagrado, él resolvió suprimir los funerales y repartir la cantidad referida entre los hospitales de la ciudad de Buenos Aires.

Al efecto invitó á los directores de éstos á una reunión que tuvo lugar en el salón de lecturas de la Iglesia Evangélica, calle Corrientes, con asistencia de gran número de personas relaciones de la familia, abrazando lo más distinguido de la colonia suiza, á que pertenece M. Barbieri, en cuya reunión este caballero expuso su intención, expresando la creencia de que sería má grato para el espíritu de su finada esposa saber que la suma que le exigian los sacerdotes para sus farsas, fuese aplicada á aliviar las dolencias de los enfermos y necesitados, y en el acto repartió \$ 12,000 mjc, entre los representantes de los distintos hospitales, que se hallaban presentes.

Estudios Bíblicos

NUMERO 30

Tema general: — El Evangelio de abnegación.

Lección: — *Actos xx, 17-32.*

- 1.º *Abnegación en el servicio:* ver. 17-21: Juan xii, 26; 1 Pedro v, 5; Rev. 3, 4.
- 2.º *Abnegación en la sumisión:* ver. 22-27; Juan iii, 15; xx, 31; Filip. ii, 17; i, 21.
- 3.º *Abnegación en el trabajo:* ver. 28-32; Salm. cxxvi, 5; Gál. iii, 27; 2 Corintios iv, 10; Rev. ii, 10.

LECTURAS DIARIAS

- Lunes. *El tumulto en Efeso:* Actos xix, 29-41.
 Mártes. *El viaje á Mileto:* Actos xx, 1-16.
 Miércoles. *La reunión en Mileto:* Actos xx, 17-32.
 Juéves. *El mensaje á los Efesios:* Efesios i, 1-23.
 Viérnes. *La oración por los Efesios:* Efesios iii, 8-21.
 Sábado. *La exhortación á los Efesios:* Efesios iv, 1-10.
 Domingo. *La despedida á los Efesios:* Efesios vi, 10-24.

Administración: Montevideo, Cámaras, 98

Imp. á vapor de « El Ferro-carril » — Mercedes 44